

El marxismo es hijo de la ciencia burguesa; pero el nacimiento de aquel hijo costó la vida a la madre. Rosa LUXEMBURGO.

EL OBRERO COMUNISTA

VALE 5 CENTAVOS

México, D. F., Agosto 18 de 1921

Int. Institut Soc. Communiste Amsterdam

Presentado para su Registro en la Oficina de Correos de la Ciudad de México.

La Internacional Comunista se dirige a los Trabajadores de Norte y Sud América

¡CONSTRUIR EL PARTIDO COMUNISTA!

POR LUIS CARLOS FERNÁNDEZ.

No hay Partido Comunista en México. Este es un hecho de suprema importancia en la lucha y desarrollo de los trabajadores revolucionarios mexicanos.

Los trabajadores de México poseen el espíritu revolucionario. Oprimidos, despreciados, hambrientos y miserables, los trabajadores mexicanos en general, no son esclavos de clase en espíritu, sin embargo que lo son de hecho.

Nosotros somos esclavos del Gobierno, del capitalismo mexicano y de los terratenientes; y somos esclavos del capital americano y británico.

Pero no somos esclavos en espíritu. Y cuando no hay esclavitud en el espíritu, es la oportunidad para liberarnos.

Los trabajadores de México son revolucionarios. Han tenido tiempo para demostrar su deseo de combatir en la gran lucha en contra de sus opresores. El deseo revolucionario se encuentra. Lo que no se encuentra es la necesaria organización revolucionaria que guíe y dirija la lucha revolucionaria.

Debemos de construir, compañeros trabajadores, construir la necesaria, indispensable organización revolucionaria! Y esta es el PARTIDO COMUNISTA.

El Partido Comunista es el fundamental y requisito decisivo en la lucha revolucionaria. Sin este partido, su programa y su acción, la clase trabajadora no puede conquistar el poder.

¿Qué es el Partido Comunista? Es, primero que todo, el partido militante de los trabajadores militantes. No está separado ni es distinto a la clase trabajadora, solamente es su vanguardia. El Partido Comunista una es el mismo los más conscientes, los más revolucionarios y los más arrojados de los trabajadores: en las minas, en el campo, entre los obreros. Este partido, esta vanguardia, salida de la propia clase trabajadora, dirige a la clase en todas las fases por su lucha de emancipación.

El Partido Comunista se une en las bases fundamentales de un programa revolucionario: la conquista del poder político, y el establecimiento de la dictadura del proletariado por medio de un Gobierno Soviet de Obreros y Campesinos. Ese objetivo es final, inflexible, invariable, inspirado en los métodos y propósitos de la lucha de clases de los trabajadores.

Pero el Partido Comunista, no es simplemente el líder de la clase trabajadora en su lucha final revolucionaria, sino en todo lo preliminar, en la inmediata fase de la lucha. En estas inmediatas luchas, sin embargo, el Partido Comunista inyecta los propósitos finales revolucionarios, hace estas luchas preliminares batallas en la gran campaña revolucionaria en contra del Capitalismo.

Hoy estamos en la época de la derrota del Capitalismo. En todas partes las masas revolucionarias vienen juntas para la lucha final, al margen del Partido Comunista y de la Internacional Comunista.

El gran hecho, el supremo valor del Partido Comunista, es que una comprensible todas las fases de la lucha de clases. No olvida la inmediata lucha por la concentración exclusiva en la finalidad revolucionaria; no olvida la conquista final del poder en su concentración de las luchas inmediatas. El Partido Comunista une los dos, relaciona uno con otro en la estrategia de la campaña revolucionaria en contra del Capitalismo.

Además, el Partido Comunista une a todos los grupos de los trabajadores en la lucha de clase. Estos grupos piensan muy frecuentemente en los términos de sus propios intereses de grupos, y por esto rompen la solidaridad de la clase trabajadora. Las masas, en las organizaciones revolucionarias y amañadas, deben de ir juntas, los trabajadores organizados y desorganizados, se deben de unir en una lucha común. El Partido Comunista representa al proletariado como uno solo en su expresión revolucionaria.

Pasa a la cuarta plana.

La organización de los Trabajadores del Petróleo

El Manifiesto de la C. G. T.

La Federación Local del Distrito Federal, adherida a la Confederación General de Trabajadores, ha lanzado un manifiesto llamando a los trabajadores de la zona del Petróleo, a organizarse.

La importancia del manifiesto es más que nacional, internacional, porque la cuestión del petróleo no solo afecta a México, sino que mayormente al capital extranjero, y muy especialmente al capitalismo americano.

El manifiesto encierra peticiones de gran interés, como son:

- 1.º Aumento de salarios.
2.º Mejoramiento de las condiciones de vida.
3.º Investigación de los negocios de las compañías petroleras.

Se hace uso de las armas en contra de los Trabajadores de Puebla

A última hora hemos recibido un aviso de los compañeros de Puebla, en que se nos comunican que las tropas de la federación han atacado a los trabajadores, con motivo del último conflicto de «El Rosario».

Sigue el militarismo adelante. Los casos en que los jefes militares lanzan a los soldados en contra de los trabajadores ya se ha hecho en Michoacán, Tamaulipas, Veracruz y ahora en Puebla.

De esta manera, ¿qué podremos decir a los que nos hablan de conciliaciones, reformismos, etc? Nada. La lucha de clases en México, como en el mundo entero es cada día más aguda.

En el campo social revolucionario, no debe de haber más que un vencedor y un vencido. El vencedor será el trabajo.

LO QUE QUIERE EL OBRERO COMUNISTA

Después de grandes sacrificios «El Obrero Comunista» es la voz pública.

¿Cuál va a ser la labor de nuestro semanario? No queremos que «El Obrero Comunista» sea órgano de un grupo de intelectuales egoístas, queremos un órgano de los trabajadores conscientes.

«El Obrero Comunista», viene a la luz pública sano y sano; no trae más que un compromiso: interpretar el sentimiento de los trabajadores; no trae más que una mira: la destrucción del mundo capitalista.

Queremos poner al semanario en el campo social mexicano, para esto esperamos la ayuda formal de todos los compañeros.

La prensa revolucionaria en México merece pronto. Los politicastros han acostumbrado a los trabajadores a recibir todo gratuitamente, de aquí la enorme dificultad para hacer que los los trabajadores comprendan la necesidad de sostener los órganos que no viven de las componendas gubernamentales o politiqueras.

Pero tenemos fe, tenemos confianza que en derredor de la lucha abierta que en contra de la Sociedad Burguesa declaramos, se agrupan compañeros sinceros y de buena voluntad que nos ayuden en nuestra tarea.

No queremos hacer un prólogo de hermosas palabras, nuestro objeto es hacer un llamado a nuestros compañeros trabajadores para que vayan en nuestra ayuda. Es importante que todos los maldicidos por la actual sociedad capitalista, se vayan comprometiendo de la necesidad de sostener a todo trance a la prensa revolucionaria.

Compañeros de lucha; trabajadores de México: En vuestras manos está la vida de «El Obrero Comunista». Ayudadlo!

PRONTO APARECERÁ

«La Revista Comunista»

La América Latina no es más que una colonia del Imperialismo yanqui

Compañeros:

En la presente Revolución Mundial, el mayor problema de la clase obrera consiste en su preparación moral y material para apoderarse revolucionariamente del Poder y para la destrucción del Capitalismo e Imperialismo.

Bajo la presión de hierro, de la explotación y del hambre, en todos los países se alientan siempre mayores cantidades de las masas proletarias en la campaña contra el Capitalismo.

En la guerra, en la «Paz» mortífera, en la conspiración contra los pueblos del mundo, bajo la máscara de la «Sociedad de las Naciones», en la campaña militar y económica que el Capitalismo internacional ejerce contra la Rusia Soviet, se ha demostrado el capitalismo como un castigo de la humanidad, como una bestia feroz que se destruye a sí mismo y al mundo entero.

La brutalidad del capitalismo equivale a la inhabilidad en la cuestión de reconstruir la sociedad en su sentido económico; la única forma de reconstrucción económica que todavía puede hacer el Capitalismo es una «Reconstrucción» que tiene que conducir la clase obrera a una miseria mayor y a un yugo aun más fuerte y conceder a la clase capitalista un nuevo poder, para extender su dominio bárbaro sobre los propietarios.

El capitalismo reúne sus fuerzas contra los obreros y destruye sus organizaciones; se ha propuesto por objeto elegir por todos los medios el dominio del imperialismo.

Contra esta reacción y opresión, los obreros del mundo están organizando su campaña, para asegurar la acción revolucionaria, para arrancar el poder político y elegir la dictadura del proletariado.

En la Internacional Comunista, encuentra esta lucha mundial revolucionaria su segura, conveniente e irresistible expresión.

La Internacional Comunista es la creación de la misma vida, de la lucha actual de los proletarios de todos los países.

EL CONGRESO SOCIALISTA DE YUCATÁN

La aspiración de los Trabajadores de Yucatán, es adherirse a la Tercera Internacional.

Hace ya mucho tiempo que se debate entre los trabajadores de Yucatán la afiliación a la Tercera Internacional Comunista; pero es hasta el Congreso que se verificará el día 15 del actual en Mérida, hasta cuando se va a resolver tan palpitante punto.

En la Orden del día de este Congreso, punto catorce, se pregunta si los socialistas de Yucatán se deben adherir a la Internacional Comunista.

A nadie se escapa, el revolucionarismo de los trabajadores de Yucatán, aunque desgraciadamente, en su seno se albergan algunos líderes completamente...

dos los países y de la acción revolucionaria, que constituye esta lucha. La Internacional Comunista no aparece como la contestación a varias condiciones de Rusia, ni es la revolución únicamente europea. Nuestra organización y nuestros fines tienen vastos objetos para el mundo entero.

Todos los medios materiales necesarios fueron reunidos para acumular durante la guerra un poderoso ejército «para el caso de necesidad».

El problema de la Internacional Comunista consisten romper el poder del Imperialismo mundial.

Para cumplir con este problema debe la Internacional Comunista juntar el campo revolucionario de los obreros del mundo entero, cada fase de esta lucha ligada con los demás, formula los fines generales y constituye la táctica general de la Revolución. Esta lucha de ninguna manera es nacional, sino internacional. La lucha de los trabajadores contra el Imperialismo es una guerra civil, guiada por la necesidad hasta una guerra armada abierta.

La Internacional Comunista es el Estado Mayor de la Revolución Mundial.

Nos dirigimos directamente a vosotros, trabajadores de Norte y Sud América, pues es el problema que os corresponde, de gran significación para la Revolución Mundial. Únicamente nuestra victoria, puede asegurar la victoria definitiva de la Revolución Mundial.

La caída del Imperialismo Americano (del mayor y más fuerte del mundo), el último baluarte del capitalismo internacional) efectuado por los trabajadores de los Estados Unidos y de las Américas latinas, será la última fase de la Revolución Mundial.

El Imperialismo Americano y la Revolución Mundial

La guerra mundial debilitó hasta el último extremo al capitalismo europeo, económica y políticamente. El capitalismo europeo está frente a su aniquilamiento total, y el proletariado muy pronto conquistará el poder en el camino revolucionario.

Enternamente contrarias son las cosas en los Estados Unidos (y también en la América latina, donde el capitalismo todavía está en el proceso de su desarrollo y no ha llegado a su apogeo). En vez de debilitarse el Capitalismo en los Estados Unidos, la guerra reforzó aun más sus poderes militaristas, políticos, financieros y económicos.

La política de los Estados Unidos en la guerra, fué una invención que debía traer al capitalismo una ganancia gigantesca.

Este poderoso acrecentamiento que se traspasó a las esperanzas más codiciosas, es una directa posición de tributos a los obreros del mundo entero, los cuales por su lado están fuertemente recargados con la existencia de su «propio» capitalismo nacional. El imperialismo americano, que precisamente encabeza la guerra con el fin de asegurar la democracia para el mundo, al mismo tiempo construyó...

contra la Democracia y contra la paz un gigantesco aparato militar propio.

Si la Gran Bretaña hubiese renunciado a su resolución de concurrir en la construcción de la marina, los Estados Unidos deberían tener en tres años una marina mayor que la Británica.

Todos los medios materiales necesarios fueron reunidos para acumular durante la guerra un poderoso ejército «para el caso de necesidad».

Al mismo tiempo la ideología y el proximo del capitalismo se volvieron militaristas.

El Gobierno Federal se otorga siempre nuevas funciones y se centraliza en la forma de una autocracia resistente sobre la nación. El Gobernador del Estado de Nueva Jersey, hace poca tiempo hizo el ensayo de restituir otra vez la divisa: «Derecho de los Estados separados, pero su voz se perdió en el desierto. El otorgamiento de los derechos autónomos, de los Estados separados, corresponden a las pretensiones del capitalismo pequeño y de la democracia campesina, cuya importancia empezó a hundirse con el principio de la guerra civil. El capital grande así como los monopolios exigen un gobierno burgués despótico. Y este despojamiento de los gobiernos del mundo debe naturalmente quedar en unisono con los intereses del capitalismo americano y también sostener una política exterior agresiva.

Las consecuencias de la guerra son: el reforzo de la reacción y un yugo reforzado para la clase obrera.

El imperialismo americano se encuentra enteramente en la mano del gobierno, que dispone de un poder político extenso. La pequeña burguesía democrática y el partido democrático se dejaron meter en un compromiso y se extendieron con los imperialistas, y por su falta de unidad y temor, forman una agencia del imperialismo. Los monopolios y grandes empresas comerciales son dueños de la situación. La persecución del «Trust de embalgas» el año pasado hizo más que nunca al Trust de hoy en día. La capital financiera entró en unión con el gobierno, necesitando como aparato para poder alcanzar sus planes criminales. Por el momento son los financieros considerables, que poseen en sus manos la situación de los Estados Unidos. La concentración de capital condujo una correspondiente concentración del gobierno.

Pasa a la 4a. plana

EL PROGRAMA DE LOS COMUNISTAS

FOR N. BUJARIN

DR. VENTA EN LA BIBLIOTECA INTERNACIONAL. Ave. Uruguay 73, Desp. 33. MEXICO, D. F.

LA REPUBLICA RUSA DE LOS SOVIETS

Para "EL OBRERO COMUNISTA"

Por SEN KATAYAMA

El Gobierno del Zar

Hasta la primavera de 1917 Rusia fué gobernada por el zar Nicolás Romanoff, el monarca más autocrata y absoluto del mundo. El zar gobernó a Rusia según su voluntad y el pueblo común no tenía voz en los asuntos de la nación. El zar había creado en el curso del tiempo como unos doscientos mil nobles, que recibían de él toda clase de favores y privilegios y, por consiguiente, estos nobles permanecían al lado del zar como una especie de guardia de seguridad suya. Todos estos nobles eran ricos, o dueños de tierras o grandes capitalistas. Con estos nobles ricos el zar gobernaba a Rusia y se abusaba del pueblo común para sus para sus intereses y los de sus favoritos. Como resultado de este arreglo sumamente autocrata, los rusos eran el pueblo más oprimido y maltratado del mundo. El país entero fué entregado al placer e intereses de las clases gobernantes con el zar a su cabeza. Se imponían contribuciones al pueblo en el mayor límite; los propietarios de tierras imponían rentas elevadas a los arrendadores y los trabajadores de las industrias eran muy mal pagados. Eran siempre oprimidos a fin de que no pudiesen organizarse propiamente uniones. Eran verdaderas víctimas de los grandes capitalistas o de los grandes amos. Entonces, con objeto de tener al ya oprimido pueblo en completa sumisión, el zar ruso había organizado muy bien el sistema policiaico que capacitaba al zar autocrata para suprimir cualquier y todo nuevo movimiento y aplastar a todas las organizaciones liberales en retorción. El pueblo, bajo gobierno tan injusto y misero, llegó a ser más y más pobre, mientras el zar y sus noventa mil nobles se hacían más y más ricos, así es que había un gollito enorme entre las dos clases, a saber, la clase dominante y la clase dominada; la última, por supuesto, siempre descontenta con su condición de vida más dura; mientras el zar y sus nobles se volvían más y más orgullosos y suntuosos. Además, para conservar esta vida suntuosa, la clase gobernante con ayuda del zar, aumentaban la carga del pueblo. Así es que el pueblo ruso y los trabajadores eran brutalmente tratados y oprimidos.

En tiempo de la guerra ruso-japonesa hubo una revolución en el año de 1905. El ejército del zar era derrotado en todas partes y el pueblo, especialmente los trabajadores, vieron la oportunidad de echar a rodar al gobierno autocrata. El éxito revolucionario de 1905 fué muy breve, el pueblo fué engañado por el gobierno, el gobierno pronto empezó a oprimir al pueblo como antes; todos los revolucionarios eran ya descepatidos, ya encarce-

lados o bien desterrados a Siberia, y aquellos afortunados se escapaban del país. De este modo, el zar llegó a ser, una vez más, el monarca autocrata más brutal y bárbaro. Pronto empezó la guerra de 1914-1918. El pueblo estaba pobre y oprimido por el zar, comenzó la guerra ofensiva contra los alemanes. Al pueblo nunca le gustaba la guerra, pero el zar quería que el pueblo peleara por fuerza, así es que estaban todavía más descontentos con el zar y su clase gobernante. No podían evitar la situación porque estaban pobres y oprimidos. El ejército y la marina estaban totalmente dirigidos por la clase gobernante, pues así como en cualquier otro país capitalista los oficiales del ejército y de la marina pertenecen a la clase rica gobernante, así eran ellos los verdaderos gobernantes en el ejército y en la marina. Los soldados y marineros vulgares no han tenido influencia o poder absolutamente. Los soldados tenían que pelear con los alemanes gustados o no, de otra manera se les formaba consejo de guerra y se les fusilaba. Y es claro, que con tal gobierno y con tan pesada autoridad no peleaban por ganar una batalla. Por consiguiente, el ejército ruso pronto fué rechazado por los alemanes. Los soldados se desertaban del ejército por millones y Rusia llegó a ser una nación, desmoralizada y vencida. El ejército del zar fué vencido, pero no así el pueblo común, especialmente los trabajadores y los pobres campesinos, porque el gobierno débil cuando es autocrata y opresivo, quiere decir masas fuertes. Cuanto más débil es el gobierno del zar más fuertes son los trabajadores y los pobres campesinos.

La Revolución de Marzo

El mes de marzo, que había nado copiosamente en Petrogrado, los pobres campesinos que no podían soportar ni el hambre ni el frío, emprendieron la huelga del hambre o sea los tumultos del hambre; se lanzaron a las calles a pedir pan, estaban inermes, naturalmente, pero la principal acción de estas pobres y hambrientas masas tuvo lugar el día 12 de marzo. Los tumultos del hambre de mujeres y niños en sus ayudas fueron tan poderosos que el gobierno no pudo reprimirlos con el fuerte ejército del poderoso zar. Al contrario, las guardias de Petrogrado una a una se unían a los tumultos de las masas y niños hambrientos e inermes. En consecuencia, el poderoso zar tuvo que renunciar a la revolución tuvo éxito.

No obstante, la revolución de marzo en Rusia fué realizada por los pobres hambrientos y por las pobres mujeres y niños a quienes el zar quería fusilar y matar como en

el principio revolucionario de 1905. Pero los soldados de Petrogrado en 1917 fueron más inteligentes, pues en vez de fusilar a aquellas mujeres y niños hambrientos y pobres, se unieron y empezaron a pelear a los oficiales y policías. El resultado fué la destrucción del gobierno del zar. Pero las mujeres y hambrientas mujeres y niños y aun los soldados no comprendían bien su propio poder en su acción, por más que los trabajadores de Petrogrado estaban organizados hasta cierto punto y trataban de hacer la revolución, la revolución social. Estaban todavía demasiado inexpertos y por eso la revolución fué usurpada por la burguesía de Rusia. Así es que la revolución de Rusia en marzo la hizo la clase burguesa, y los Menchiviques y social-revolucionarios que simpatizaban con la clase burguesa establecieron un gobierno del llamado país democrático, con Kerensky a la cabeza.

Así se empezó la revolución de Rusia en marzo, con mujeres y niños hambrientos a quienes se les unieron primero los trabajadores y luego los soldados, habiéndose seguido la revolución, pero pronto la clase burguesa que no quería al zar y su gobierno autocrata, tomó el gobierno en sus manos y empezó un gobierno burgués en vez de gobierno zarista.

Así la revolución de marzo terminó en la revolución política pura. La revolución política de Rusia en marzo de 1917, estableció una democracia política en Rusia. La democracia política es democracia burguesa. Es algo así como la del gobierno americano o francés. Se puede decir que es un poco mejor que la del gobierno autocrata del antiguo zar. De cualquier modo que sea el gobierno democrático de Kerensky era el mejor para la burguesía, la gran burguesía capitalista y los grandes terratenientes, pero para los trabajadores pobres y desposeídos y para los campesinos nada mejor. Están enteramente pobres y oprimidos y tienen que pelear esta ocasión contra los capitalistas en vez del zar y sus nobles. Esa es la única diferencia en cuanto a su suerte.

Los trabajadores y campesinos pobres pronto descubrieron que el gobierno burgués de Kerensky los había echado fuera por completo y empezaron a quejarse de su suerte. No querían pelear más y sobre todo desearan la paz; los trabajadores desearan y pedían las fábricas y los pobres campesinos pedían tierra. Pero el gobierno de Kerensky sólo les hacía promesas que no ejecutaba o cumplía, porque la burguesía estaba contra la división de la tierra y la entrega de las fábricas factorías, y así permaneció el asunto hasta la revuelta de julio en que ésta fué reprimida por el gobierno de Kerensky. Esta represión brutal de la revuelta de julio por el gobierno burgués de Kerensky enfureció grandemente a los trabajadores y campesinos y culminó en la gran revolución social o Bolchevismo del 7 de noviembre de 1917.

La Revolución de Noviembre

La revolución bolchevique de noviembre de 1917 fué la verdadera revolución de los trabajadores y de los campesinos pobres, desde el principio hasta el fin. Hace ya cerca de cuatro años largos y llenos de acontecimientos que se logró. La revolución de noviembre de los Bolcheviques se está fortaleciendo día en día, mes a mes, y año por año. La revolución de marzo fué involuntariamente excitada por los pobres y hambrientos de Petrogrado que empezaron el movimiento al cual primero se unieron los trabajadores y luego los soldados de las guardias de Petrogrado, trayendo por fin el éxito. Pero la revolución de noviembre fué desde el principio el movimiento revolucionario trazado por el Partido Bolchevique conducido por líderes como Lenin, Trotsky y muchos otros. El Partido Bolchevique ha sido desde su principio un partido revolucionario franco y tiene su historia de veinte años llena de acontecimientos. Por su severa disciplina y organización el Partido Bolchevique se apoderó del gobierno de Kerensky y sin derramar mucha sangre estableció el gobierno revolucionario Bolchevique. Kerensky huyó a país extranjero y de sus ministros otros fueron capturados. Así es que la primera etapa de la revolución rusa de noviembre se realizó fácilmente. Y en el Partido Bolchevique estableció la famosa Dictadura mundial del proletariado basada en el sistema Soviet.

La revolución de noviembre fué la revolución proletaria dirigida por el Partido Bolchevique y por mucho tiempo proyectada por los líderes del partido. Por consiguiente, se realizó sin muchos sacrificios para el país. Al mismo tiempo, había otros partidos en Rusia, pero estos no hacían nada en favor o contra la revolución del Partido Bolchevique. Al tiempo de la revolución, el Partido Bolchevique se encontraba en minoría. Los menchiviques y los social-revolucionarios en mayoría y, sin embargo, en un tiempo verdaderamente corto, el Partido Bolchevique obtuvo uno a uno la mayoría. La única cosa que el Partido Bolchevique no podía explicar, se era la mayoría en la asamblea constituyente y como ésta no cumplió con el gobierno bolchevique la asamblea fué reemplazada por el gobierno bolchevique la revolución proletaria.

El gobierno Bolchevique publicó la constitución proletaria Soviet así como otros muchos decretos, tales como el de la nacionalización de las tierras, la nacionalización de las industrias y fábricas, la nacionalización de los bancos y la nacionalización de las casas, que nacionalizaba a todas las de la ciudad. De este modo la revolución de noviembre realizó muchas medidas importantes. Así es que en unas cuantas semanas quedó tirado bajo el gobierno Bolchevique el esqueleto del socialismo y estableció la futu-

ra fundación de la sociedad socialista. Con la revolución Bolchevique Rusia abolí el sistema capitalista y los grandes terratenientes. Desde entonces no ha habido en Rusia ni grandes terratenientes ni grandes capitalistas. Todas las principales industrias están ya nacionalizadas. En consecuencia, ya no hay más ricos que pobres, el gobierno bolchevique destruyó por completo de Rusia el poder del dinero.

Aunque la revolución Bolchevique abolí el sistema capitalista y la propiedad particular de las tierras, se apoderó del gobierno capitalista y estableció el gobierno Soviet proletario, no pudo abolir de un golpe a los capitalistas o clase capitalista. No, todavía hoy en día permanece en Rusia la clase capitalista. Los capitalistas que aún quedan en el país han hecho innumerables juicios y daños a la República Soviet, conspirando contra el gobierno Soviet con ayuda de los capitalistas que huyeron del país y entraron en combinación en el plan contrarrevolucionario apoyados por los gobiernos capitalistas extranjeros para tratar de aplastar al gobierno Bolchevique. No sólo los poderes extranjeros como Inglaterra, América, Francia y Japón que invadieron a Rusia y apoyaron a los generales rusos reaccionarios, fueron vencidos por la Rusia Soviet, así no todos, en general.

El Gobierno Soviet y la Contra Revolución

Tan pronto como se hubo establecido el gobierno Soviet, empezó a detener la guerra imperialista iniciada por el Zar. Declaró que la guerra terminaría inmediatamente, sin indemnización y sin anexión. Ninguno de los anteriores Aliados de Rusia respondió al llamado de paz. Así concluyó la paz por separado con Alemania y Brest-Litovsk. Esto era señal de que los poderes Aliados querían aplastar a la República Soviet, como acabó de decir antes. Los aliados se ponían furiosos por todos lados los territorios de la Rusia de los Soviets. Desde el tratado de paz en Brest, el Partido Bolchevique ruso tuvo que pelear contra sus enemigos en todas partes y en su patria, contra los Menchiviques contrarrevolucionarios y social-revolucionarios que se pusieron del lado de los reaccionarios burgueses y aun apoyaban a los invasores extranjeros que estaban atacando los territorios rusos de Archangel, Siberia y el Sur de Rusia. Así fue que los anteriores camorristas y pro-trabajadores por la causa de la revolución rusa y por los intereses proletarios, llegaron a ser los enemigos del Gobierno de los trabajadores y de los campesinos. Para combatir con todos estos enemigos, el gobierno Bolchevique tuvo que adoptar medidas represivas. Los social-revolucionarios mataron al Embajador Alemán y trataron de matar a Lenin hiridiendo el caso de muerte; las autoridades Sovietas demostraron su fuerza y determinación de hierro para sostener al gobierno y para preservar la revolu-

ción de los trabajadores y de los campesinos. Esta fué la razón precisa porque los bolcheviques adoptaron los medios del llamado terror rojo. Pero el terror rojo de los Bolcheviques no duró mucho porque no era necesario continuarlo. Desde modo la República Soviet, por medio del ejército rojo Bolchevique, recientemente formado, acabó en el país con las contrarrevoluciones una después de otra y con los invasores extranjeros.

El ejército rojo es el verdadero ejército revolucionario compuesto de proletarios y campesinos que en su mayoría son conscientes y saben por lo que pelean. Así obtuvieron victoria sobre victorias hasta que todos los enemigos abandonaron sus ataques. Pero la República Soviet Rusia tenía que pelear contra enemigos todavía más grandes, esto es: contra el hambre e inanición de todo el pueblo.

El Bloqueo

El hambre e inanición fueron directamente causadas por el bloqueo aliado contra Rusia. Durante más de tres años se cortó a la Rusia Soviet de sus comunicaciones de todas clases.

Rusia no podía ni importar mercancías extranjeras ni exportar sus materias a ningún país extranjero. La Rusia Soviet fué atacada por los poderosos Aliados pasados, por medio de un círculo de hierro del severo bloqueo económico, la brutal y la más cruel como también humana política de inanición. No contentos con eso los pasados Aliados enviaron a Rusia agentes secretos o espías para que destruyeran los puentes de ferrocarril y quemaran las fábricas a fin de detrozarse el poder económico de Rusia.

A pesar de todos estos crueles e inhumanos tratamientos de los enemigos, la República Soviet salió victoriosa y más fuerte que nunca, porque cada soldado del ejército rojo por todas partes del peligro que corría su país. Atregaba sus propios asuntos inmediatamente. En otros tiempos y bajo el zarismo pelé y murió por el opresor que le perseguía y explotó durante el tiempo de paz y en tiempo de guerra llegó a ser carne de cañón por este mismo opresor, pero ahora bajo el gobierno Soviet pelea por su propio bienestar y seguridad. Por esto es que el ejército rojo es tan poderoso que aun contra el ejército y la marina de los Aliados no podría aplastar a la República Soviet de los Trabajadores.

La República Soviet, la única República de los trabajadores del mundo, de los ataques imperialistas y del bloqueo económico, pero la República Soviet, no sólo ha crecido en fuerza y en poder contra los elementos reaccionarios y contrarrevolucionarios, sino que ha construido una resistente República proletaria.

Continuará

SECCION LITERARIA

EL DERECHO DE PROPIEDAD

A la entrada de un bosque crecía un hembra) avellano. Las avellanas estaban maduras, y un día a diamas de agosto, pasó por ahí una ardilla.

«Este avellano es mío,» se dijo para sí. Y saltó sobre una rama para ensayar sus dientes con los frutos deliciosos del arbolillo.

«¡Qué de aquí, ladrón!», dijo al instante un voz débil.

«¿Pero quién está aquí?», exclamó la ardilla, estirándose para mirar a derecha e izquierda.

Finalmente, apercebido que al pie del avellano estaba un ratón.

«¿Quieres continuar tu camino y dejarme mis avellanas, repite el roedor!

«Tus avellanas replica la ardilla burlescoamente. Y sin ninguna modestia se echó avidamente sobre los frutos.

«¿Pero quieres cesar, bribona!», «En fin, apédate preguntarte por qué derecho te pertenece el avellano?»

«En virtud del *ius primi ventis*, es decir, por el derecho del primer llegado, ya que lo quieres saber.

«Muy bien querido mío. Yo me lo apropio en virtud del *ius primi occupantis*, o en otros términos, por el derecho del primer ocupante. La fuerza sobrepasa al derecho. Yo soy el más fuerte; por consiguiente, tengo la supremacía sobre tí. ¿Te das cuenta?»

«¿Qué hacéis aquí?», dice un grajo, atraído por el ruido de la discu-

sión. Os ruego que dejéis ahí mis avellanas, de lo contrario voy a ver!»

«Excusadme, señor, respondíó vivamente la ardilla. Pero soy yo quien acaba de descubrir este arbolillo.

«¿Que hayas descubierto mi avellano, está bien, te lo creo. ¿Pero qué derecho te las amparado?»

«Lo he tomado en virtud...»

«Sí, te lo has tomado, sencillamente. Y ahora heme aquí y lo vuelvo a recuperar.

Al momento mismo en que el grajo quería precipitarse sobre la ardilla, se desolizó sobre ellos una lluvia de piedras que hizo huir con precipitación a nuestros beligerantes.

«Véte a esos simbergienzas, exclama un grupo de niños que habían venido a recoger las avellanas. «En castigo no tendrán nada.» Y se pu-

sieron a llenar sus boinas de avellanas.

«Estáis muy alegres allí detrás de los matorrales, refunfuña el colono al agarrar a los niños en flagrante delito.» Permitted, mis jóvenes ladrones, que os ponga en buen cargo, para evitaros de hoy en adelante falsas ideas sobre el derecho de propiedad.»

«He aquí leña que nos conviene a la maravilla, interrumpió un caporal que llegaba con su escuadrón al momento apresta su podadera. Precisamente lo que necesitamos para hacer fajitas.

«Deteneos! dijo el colono.

«¿Serías el propietario?», preguntó el caporal. De ninguna manera, a buen seguro, Callaos, entonces!»

«Pero soy el colono!»

«¿Qué me importa! Yo no tenés el derecho de cortar esas avellanas, mientras que yo sí!

«¿Habrá sido abolidas las leyes sobre la propiedad?», objeta el colono.

«En ese caso sí, querido mío. Tanto como las armas hablen las leyes se callan. Y si desearis acompañarme a la casa del propietario para mostrarle la orden de requisición que he aquí...»

Los dos hombres se alejan.

Apenas han partido cuando un geómetra del ferrocarril se deja ver a la cabeza de una cuadrilla de trabajadores. El geómetra coloca su nivel de agua, calcula, mide, toma notas sobre un cuaderno y distribuye a los obreros.

«Derribate todo este arbolillo, ordena él.

Tan pronto dicho, tan pronto hecho.

«Pero con qué derecho os permitís este delito, pregunta el propietario llegando sobre los hechos.

«En virtud de la ley de explotación.»

«Está bien, señor, os pido perdón.

Y satisfecho de esta explicación, el propietario se aleja.

«Eso es lo que se llama usurpa.ación legal sobre el derecho de propiedad, hace notar el caporal.

«En virtud del derecho del último venido, estalla el colono.

«Apresurados ahora a exprimir las avellanas, murmuran entre sí los niños.

«Yo protesto, arguye el grajo.

«Que alguien venga todavía a afirmarme que existe un derecho de propiedad, dijo con fatiga el ratón.

AGUSTE STRINDBERG. (Trad. especialmente del francés para «EL OBRERO COMUNISTA».)

